

**LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA**

ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y FORMACIÓN PROFESIONAL

AUTORES (Hasta tres): Yannet Peña Ramírez<sup>1</sup>Greccy Castro Miranda<sup>2</sup>Damaris Blanca Rodríguez Pérez<sup>3</sup>DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [yannetpr@ult.edu.cu](mailto:yannetpr@ult.edu.cu)

Fecha de recepción: 13-10-2020

Fecha de aceptación: 2-11-2020

## RESUMEN

En el trabajo se abordan los fundamentos teóricos metodológicos de la categoría Orientación educativa, los cuales sirven de sustento para proponer las acciones encaminadas a la formación integral de los jóvenes universitarios. La investigación es muestra fehaciente de diversas experiencias de los profesionales universitarios en este campo. Se utilizaron métodos como: análisis síntesis, inducción deducción, histórico lógico, estudio de documento. Consideramos la orientación educativa como una competencia esencial para el desempeño efectivo del profesor universitario en su noble misión de preparar a los jóvenes universitarios para enfrentar los retos que impone la sociedad cubana actual.

## PALABRAS CLAVE:

Orientación educativa; formación integral

**EDUCATIONAL GUIDANCE IN THE PROFESSIONAL TRAINING OF PEDAGOGY PSYCHOLOGY**

## ABSTRACT

The work deals with the methodological theoretical foundations of the Educational Orientation category, which serve as a basis for proposing educational orientation actions aimed at the comprehensive training of young university students. The research is a reliable sample of various experiences of university professionals in this field. Methods such as: analysis synthesis, induction deduction, logical history, document study were used. We consider educational guidance as an essential competence for the effective performance

---

<sup>1</sup> Máster en Orientación Educativa. Licenciada en Educación Primaria. Profesora Auxiliar. Jefa de la disciplina Orientación Educativa. Departamento Pedagogía-Psicología de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Máster en Pedagogía-Psicología. Especialista de postgrado en docencia de Pedagogía-Psicología. Profesora Auxiliar de Psicología del Desarrollo. Jefa de la carrera de Pedagogía- Psicología. Departamento Pedagogía-Psicología de la Universidad de Las Tunas, Cuba. [greccycm@nauta.cu](mailto:greccycm@nauta.cu)

<sup>3</sup> Licenciada en Psicología. Profesora de Psicopatología. Departamento Pedagogía-Psicología de la Universidad de Las Tunas, Cuba. [damarisrp@ult.edu.cu](mailto:damarisrp@ult.edu.cu)

of the university professor in his noble mission of preparing young university students to face the challenges that current Cuban society imposes.

**KEYWORDS:**

Educational orientation; comprehensive training

**INTRODUCCIÓN**

En Cuba, las Universidades son los centros encargados de formar profesionales de la educación, responsables del desarrollo integral de los mismos al tener en cuenta desde el diseño de su plan de estudio estos aspectos y al concebirlos de forma armónica, sistémica y planificada, lo que garantiza ese egresado de amplio perfil, portador de elevadas convicciones ideológicas, con plena conciencia sobre sus deberes y responsabilidades, y que a partir de una formación teórica y práctica, una cultura científica, técnica y humanística sea capaz de formar de manera independiente y creadora a sus docentes en formación con la premisa de aprender a aprender, a ser, a hacer, a actuar y a convivir. En lo anterior juega un papel determinante la orientación educativa, como condición vital para el desarrollo de la sociedad.

Teniendo en cuenta el papel de la orientación educativa en la formación de la personalidad, su estudio adquiere una connotación especial para la convivencia humana y la satisfacción de sus necesidades. Por esta razón, los docentes universitarios deben estar preparados para desempeñar esta función y cumplir con su rol profesional.

En la actualidad, la orientación educativa es objeto de atención priorizada en el proceso de formación inicial del profesional de la educación. Esto es a partir de que es uno de los aspectos más necesarios a la luz de las exigencias planteadas a la educación por la sociedad contemporánea, expresados claramente en los pilares presentados por la UNESCO en Delors (1996): aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.

Se ha reiterado la necesidad de lograr la máxima eficiencia y autenticidad en la formación del profesional, de ahí que se le asigne como una función profesional la orientadora y se les prepare desde su formación inicial para desarrollar el proceso de orientación educacional. El orientador en el proceso de orientación educativa debe ayudar al sujeto orientado para que pueda enfrentar y resolver por sí mismo sus problemas y conflictos y mejorar sus relaciones con la realidad, para su crecimiento personal.

Al respecto Del Pino y Más (2014), destacan que la corriente integrativa pretende que la orientación y el orientador se integren a la escuela como agentes de cambio, alcanzando una comprensión más social de los problemas de los sujetos a orientar y las posibles soluciones. Como práctica profesional la orientación es la tarea ejercida por los profesionales cuya competencia científica ha sido sancionada por la comunidad social a través de las normas y leyes establecidas.

Por tal motivo, el profesor universitario debe ser un orientador social. Este debe orientar no sólo en el contexto escolar, sino, que debe estar preparado para enfrentar conflictos, exigencias en el desarrollo físico, psíquico y social para lo que no están preparados. En la práctica cotidiana estos deben tomar decisiones que definen futuro profesional, familiar, personal, sexual o en otras áreas. Este debe entonces, desarrollar su función orientadora en los entes socializadores y determinantes en la educación de los estudiantes: las familias, las instituciones escolares y la comunidad.

Entre los procesos sustantivos de la universidad, la formación ocupa un lugar relevante y la orientación educativa es uno de los procesos constitutivos de dicha formación. La importancia de la orientación educativa reside en que brinda las ayudas necesarias para que estudiantes y educadores puedan evitar, enfrentar, solucionar problemas y conflictos que se les presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en sus relaciones con los demás, con su entorno y consigo mismos. También permite la promoción y educación para la salud y la sexualidad responsable.

Este material presenta una propuesta para el desarrollo de la labor de orientación educativa en la Universidad de Las Tunas, basada en la tendencia integrativa como sustento teórico-metodológico, al que se integran dialécticamente aportes instrumentales de otras concepciones psicológicas.

## DESARROLLO

La orientación educativa ha sido una categoría investigada por múltiples equipos de profesionales entre los que destacan: Collazo (1992), Recarey (2002), Bermúdez (2007), Díaz (2001), Parra (2007) y Peña (2015). Se considera pertinente asumir que la orientación educativa es el elemento dinamizador en las relaciones que se establecen entre los participantes, que analiza el proceso de aprendizaje, promueve los recursos personales y sociales de los sujetos y los grupos en lo que estos se insertan, permitiendo organizar o estructurar los proyectos de vida, objetivos y aspiraciones, así como establecer estrategias para alcanzarlos. Al analizar las definiciones de orientación dadas por autores como Bisquerra (2013), Negro (2015), entre otros, se encuentran aspectos coincidentes, destacándose que:

Desde esta perspectiva, se advierte que la orientación, como campo de acción, ha modificado el objetivo para el cual fue concebida, y ha sido incluida en otras actividades profesionales: el trabajo comunitario, la atención a la familia, entre otras, hasta convertirse en una herramienta pedagógica que permite asegurar la selección adecuada de los estudios profesionales en la atención a la diversidad, lo cual ha llevado a considerar la orientación como un desafío propio de los procesos educativos.

La formación inicial de los profesionales de la educación trabaja en la orientación educativa de los estudiantes. Esta labor está estrechamente relacionada con las diferentes actividades que se realizan a través de los

distintos componentes del proceso, en articulación íntima con el sistema de influencias educativas.

La orientación es enfocada también desde lo psicológico por González (2002), quienes la valoran como un proceso complejo y diverso, particularmente estimulante de los afectos y de la reflexión. Dentro de ella cada uno de los sujetos participantes se legitima cuando el proceso se desarrolla de una forma adecuada. La orientación es un proceso eminentemente comunicativo, pues sus bases se encuentran en el proceso interactivo entre el orientador y el orientado.

Para Calviño (2000) es necesario incursionar en la historia de la propia orientación, donde es de gran importancia el tramamiento de la base orientadora y el dar una orientación para la búsqueda y no dar el resultado de la búsqueda misma. Para él, la orientación es un acto de comunicación, es imposible pensar en un buen orientador que no domine las técnicas de la comunicación. Además, él incluye el papel de las relaciones profesionales de ayuda personal, las cuales tienen como fin propio ayudar a las personas. Tal proceso surte efecto si realmente la persona está de acuerdo, se compromete con lo orientado, los recursos personales, así como la creación de recursos nuevos.

Respecto a esta problemática, Vigotsky (1989) planteó, la importancia de la orientación. Este señaló que en el proceso de interacción entre los sujetos se produce la dinámica entre lo interpsicológico y lo intrapsicológico. Para él, el concepto zona de desarrollo próximo incluye el papel que tiene la orientación en el trabajo del maestro o una persona más capaz, para lograr el desarrollo y transformación de la personalidad de los estudiantes. Por tanto, esto implica el desarrollo de tácticas y estrategias de orientación en el proceso de formación inicial.

Desde el enfoque histórico-cultural que se asume como concepción de partida, se entiende la orientación como la relación de ayuda, que establece el profesor con los estudiantes. El objetivo fundamental se dirige a facilitarles la toma de decisiones en situaciones problemáticas que no han podido resolver, sea porque carecen de recursos para su solución o de posibilidades para hacerlo.

La orientación a los estudiantes va más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje y abarca otros ámbitos de su vida en los que puede estar presentando problemas y conflictos que afectan su formación profesional. Esto requiere una orientación más específica, para la que se necesita el empleo de métodos, técnicas y procedimientos particulares.

Una de las alternativas que puede ser utilizada para la orientación grupal es la concepción y metodología para facilitar la dinámica grupal en la labor de orientación y en particular la de los Grupos de Orientación Educativa (GOE) como vía fundamental para llevarla a cabo.

En esta concepción la coordinación de los procesos grupales se realiza mediante la facilitación de su dinámica con un estilo cooperativo, cuya esencia

reside en dirigir al grupo, para que logre los objetivos, dándole la oportunidad de participar en las decisiones que con respecto a su aprendizaje y desarrollo se tomen de conjunto, en un proceso de cooperación entre todos los que participan: estudiantes y educadores.

El trabajo de orientación educativa que se desarrolla en la universidad está proyectado en las siguientes direcciones:

La preparación teórico-metodológica como orientadores, de los profesores de la Universidad de las Tunas, Cuba

Esto se realiza mediante tres vías fundamentales: el trabajo metodológico del año, la asesoría y la superación. En el primer caso, se pueden introducir en el plan de trabajo metodológico, distintas actividades, relacionadas con: el diagnóstico, la elaboración y seguimiento de los planes de vida profesionales, la comunicación positiva, la orientación individual y grupal y la mediación en situaciones de conflicto.

La asesoría se brinda a partir de las solicitudes de los tutores, profesores-guía, profesores y directivos en aquellos aspectos que necesitan, tanto de forma individual, como colectiva.

La superación permite que los profesores, profesores-guía, tutores y todos los interesados puedan desarrollar habilidades para la orientación educativa, lo que se instrumenta en entrenamientos; y que puedan profundizar en los contenidos relativos a la orientación individual y grupal mediante cursos, diplomados, maestrías y doctorados.

La orientación individual y grupal a los estudiantes desde el servicio de Orientación educativa

Las acciones de orientación que se proyectan se integran al sistema de trabajo de la universidad desde el protagonismo estudiantil y el trabajo cooperado entre educadores y estudiantes en función de lograr la correspondencia de los proyectos de vida profesionales con las exigencias del modelo del profesional. Para esto, se involucra a los profesores del colectivo de año, los cuales, junto a otros profesores de los departamentos de las carreras, cumplirán la función de tutores de los estudiantes, asesorados por los profesores del Dpto. de Pedagogía Psicología, estableciendo con los estudiantes una relación de ayuda en la toma de decisiones durante la elaboración de sus proyectos de vida profesional y de los planes de desarrollo profesional para concretarlos, así como durante el seguimiento de las acciones que se tracen para cumplirlos.

La preparación de los estudiantes de la carrera Pedagogía-Psicología para el desempeño de la función orientadora

Este apartado es resultado de un estudio que se encuentra con mayor profundidad en Peña (2015). El mismo se desarrolló a partir de instrumentos aplicados y resultados obtenidos en el diagnóstico del estado inicial, en el desarrollo de la preparación del profesional de la educación, en la especialidad

Pedagogía-Psicología. Aquí se valoran sus particularidades, y se pretende una caracterización general de los esfuerzos desarrollados, talleres propuestos, enfoques pedagógicos y didácticos, las orientaciones metodológicas generales y las actividades propiamente dichas desarrolladas a tal fin.

La investigación se desarrolló en la Universidad de Las Tunas, en la Facultad de Educación. Esta atiende directamente la formación inicial del especialista en Pedagogía-Psicología. En esta especialidad están matriculados 86 estudiantes: 31 en primer año, 32 en segundo, 23 en tercero y quinto y ocho en cuarto; cada año cuenta con una brigada estudiantil. Además, el colectivo pedagógico está integrado por 24 docentes, agrupados en el departamento de Formación Pedagógica General, único de la facultad. De ellos se seleccionaron los 23 estudiantes del tercer año como muestra a transformar.

Se establecieron un conjunto de dimensiones e indicadores. Los estudios teóricos y empíricos efectuados hasta esta etapa de la investigación condujeron a trabajar tres dimensiones: cognitiva, procedimental y práctica.

En lo cognitivo: Conocimiento de los momentos de la función orientadora. Conocimiento de las acciones de cada momento.

En lo procedimental: Identificar momentos de la F.O. Estructurar el sistema de acciones de la F.O. Diseñar estrategias de orientación.

En la práctica: Aplicar acciones de orientación. Evaluar acciones de orientación. Reorientar la estrategia educativa.

A partir de estos indicadores se seleccionaron los métodos y elaboraron los instrumentos de investigación. Los indicadores, dimensiones y la variable fueron evaluados según escalas al efecto (Peña, 2015)

Este estudio preliminar permitió establecer las insuficiencias, así como el grado de aprovechamiento de las potencialidades del proceso de formación inicial del profesional de la educación de Pedagogía-Psicología para favorecer el cumplimiento de la función orientadora. Se diagnosticó a los 23 estudiantes de tercer año de la carrera de Pedagogía-Psicología.

#### *Acciones para favorecer el desarrollo de la función orientadora*

En esta sección se presentan las acciones propuestas para favorecer el desarrollo de la función orientadora del profesional de la educación en formación inicial y los talleres sugeridos. Esto puede ser consultado con mayor profundidad en Peña (2015). Se diseña un plan de acciones para implementar la concepción del diagnóstico pedagógico en función del desarrollo de la función orientadora. Estas se diseñan para aplicarse en la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Pedagogía-Psicología. Su objetivo fundamental está dirigido a implementar un proceso de diagnóstico transformador que logre una valoración efectiva del estado de desarrollo de la función orientadora en los estudiantes y la mediación consecuente en función de las insuficiencias y potencialidades constatadas.

El estudio diagnóstico realizado demostró que los profesionales en formación inicial de la carrera Pedagogía-Psicología, presentan insuficiencias en los conocimientos de las fases y acciones de la función orientadora lo cual limita el modo de actuación de este profesional. La transformación de la realidad ante el reto de esta problemática se proyectó a la luz de los fundamentos teóricos y empíricos analizados y esto condujo a asumir vías para la solución de las insuficiencias reveladas.

Las acciones proponen implementar el diagnóstico desde su enfoque sistémico. Estas tienen como característica fundamental la sistematización de los indicadores inherentes a la orientación educativa como función profesional. Esto se hace a partir de valorar la integración de los conocimientos adquiridos por los estudiantes en las diferentes asignaturas y disciplinas del plan del proceso docente-educativo. Tal escenario favorece el desarrollo de habilidades y la formación de actitudes y valores en correspondencia con un modo de actuación profesional que evidencie un desempeño orientador efectivo del profesional en formación inicial durante su práctica preprofesional.

Las acciones se proyectan e implementan para favorecer el desarrollo de la función orientadora en los estudiantes de tercer año de la carrera Pedagogía-Psicología en la asignatura Orientación Educativa. Estas concuerdan con la concepción de diagnóstico transformador en la medida en que en ese proceso se logre integrar la teoría y práctica, apropiación de conocimientos, habilidades y hábitos, valores y ética profesional, investigación y docencia en el proceso docente-educativo.

Igualmente, se incluyen talleres para favorecer la función orientadora. Estos constituyen una forma eficaz de desarrollar el proceso docente-educativo, dirigida a modelar y promover el pensamiento teórico-metodológico de los estudiantes como aproximación a la solución de situaciones inherentes a la práctica escolar. Esto se hace a partir de un análisis crítico que se centra en debates, reflexiones e intercambios de criterios, en un proceso de crecimiento individual y colectivo, personal y profesional.

El plan de acciones propuesto es el siguiente:

Acción 1: Construcción colectiva del sistema de dimensiones e indicadores a considerar en el proceso que se diseña.

Acción 2: Selección de métodos, técnicas y otras vías y formas para la constatación del estado de los estudiantes.

Acción 3: Elaboración de instrumentos y determinación de criterios y escalas valorativas.

Acción 4: Ejecución de la fase inicial del diagnóstico en los colectivos seleccionados.

Acción 5: Implementación de un sistema de talleres pedagógicos de reflexión colectiva sobre la base de las insuficiencias y potencialidades constatadas.

Acción 6: Ejecución de la fase sistemática del diagnóstico y reajustes en los colectivos seleccionados.

Acción 7: Valoración de los efectos de la aplicación de las acciones y proyección de vías de perfeccionamiento.

A partir de esta visión general de las acciones previstas se procede a detallar las particularidades de la ejecución de la quinta acción, que se refiere a la implementación de los talleres. En correspondencia con esta forma de organización de la actividad docente se propone el empleo de la metodología para la realización de talleres diseñada por Calzado (2004), con algunas modificaciones, que considera para el diseño de talleres los siguientes elementos: Título. Objetivo. Bibliografía. Posible organización de los participantes. Tareas específicas para los equipos y el grupo. Indicadores para la evaluación.

Para la evaluación de los Talleres se proponen los siguientes indicadores generales: Grado de compromiso del estudiante con las actividades que se realizan y la ejecución de las correcciones indicadas. Nivel motivacional del estudiante en la realización de las actividades. Nivel alcanzado en el desarrollo de las habilidades investigativas correspondientes a su año. Capacidad para ejecutar las acciones necesarias en aras de perfeccionar su actividad científico investigativa. Comportamiento durante los debates reflexivos. Calidad de las alternativas de solución del o los problemas asumidos. Dominio de los conocimientos acerca de la temática abordada y de los elementos fundamentales de Metodología de la Investigación Educativa.

### *Discusión de resultados*

Se procedió a la evaluación de la efectividad de las acciones en la especialidad Pedagogía-Psicología de la Universidad de Las Tunas. Para ello se realizó la implementación de las acciones y del sistema de talleres pedagógicos de reflexión colectiva sobre la base de las insuficiencias y potencialidades constatadas. En Peña (2015) se puede profundizar en este estudio que se hizo.

Como parte de la valoración final se aplicó una prueba pedagógica. Al analizar los resultados de la prueba pedagógica final, las evaluaciones sistemáticas aplicadas y el análisis de los resultados de la guía de observación a las actividades de la formación laboral investigativa se determinó que:

En Peña (2015) se muestra cómo se procedió hasta obtener los resultados que revelan la categoría para cada uno de los indicadores y la valoración global de los mismos. Al respecto, los resultados validan la efectividad de la aplicación de las acciones propuestas.

Con relación a los conocimientos evaluados en la prueba pedagógica, los profesionales en formación inicial aumentaron la calidad de sus conocimientos, lo que les permite un mejor desempeño de la función orientadora durante la práctica laboral, preparándolos para desarrollar con eficacia su labor como futuros profesionales. Los alumnos ubicados en el nivel Bajo evidenciaron

tener insuficiente dominio de los momentos y acciones de la función orientadora. Los ubicados en el nivel Medio evidenciaron cierto dominio de los momentos y acciones de la función orientadora. Los ubicados en el nivel alto demuestran dominio de los momentos y acciones de la función orientadora.

Los resultados de las encuestas realizadas al inicio y final del experimento permiten establecer la relación entre estos y los obtenidos en las pruebas pedagógicas, también utilizadas como instrumentos para valorar la dimensión cognitiva.

En la encuesta inicial se aprecia una auto-sobrevaloración en cuanto a la preparación para el desempeño de la función orientadora al no corresponderse la cantidad de ubicados en la categoría Bajo, en las preguntas dos y tres, con los resultados que reflejan la pregunta número uno de la encuesta inicial y la prueba pedagógica inicial. No obstante en la encuesta final se aprecia cierta correspondencia entre las diferentes categorías de las preguntas dos y tres con la pregunta número uno de la encuesta final y la prueba pedagógica final, donde se muestra un aumento de la calidad de los conocimientos como resultado de las acciones propuestas.

La aplicación de un diagnóstico sistemático y desarrollador garantiza la formación de los estudiantes de Pedagogía-Psicología, en cuanto a los conocimientos, las habilidades, los valores y el modo de actuación relacionado con el desarrollo de la función orientadora en los diferentes contextos de actuación donde interactúa este profesional. En el desarrollo de los talleres sobre los aspectos diagnosticados se potencia la búsqueda de soluciones a los problemas profesionales al indagar en diversas fuentes, además de la sistematización de habilidades propias de la carrera, así como de carácter profesional.

En síntesis puede afirmarse que la implementación de las acciones evidenció: La necesidad de la orientación de las habilidades, las fases y acciones inherentes a la función orientadora. El vínculo de la función orientadora con las otras dos funciones profesionales de especialista de Pedagogía-Psicología. Un adecuado desarrollo de habilidades comunicativas entre los compañeros de del grupo, estos a su vez con los estudiantes, maestros y profesores de las distintas instituciones donde desarrollan la formación laboral-investigativa. Mayor protagonismo de los estudiantes de Pedagogía-Psicología en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de desarrollar la función de orientación.

## CONCLUSIONES

Las concepciones teórico-prácticas acerca de la función orientadora en la formación inicial del profesional de la educación de constituir un aspecto implícito en el currículo, pasa a ser considerada un objetivo del Modelo del profesional de la Educación dirigido a su preparación para cumplir esta función asignada a él.

La orientación educativa ha ido ganado su espacio en el trabajo pedagógico de diferentes formas. Su inclusión en los planes de estudios de los profesionales de la educación en formación inicial ha tenido cambios, aunque se evidencia en los últimos años su afianzamiento en la misma dada la importancia que tiene para el desempeño profesional del docente.

La aplicación de las acciones favoreció la integración de la orientación educativa con la formación integral de la personalidad de los estudiantes y consecuentemente su desarrollo profesional, lo cual les permitió solucionar problemas detectados en la práctica laboral investigativa, a partir de aplicar los conocimientos recibidos en las diferentes asignaturas, como reflejo de sistematización lograda mediante la implementación.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bermúdez, R. & Pérez, L. M. (2007). *La orientación individual en contextos educativos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bisquerra, R. (2013). *Educación emocional: propuestas para educadores y familias*. Desclée de Brouwer.

Calviño, M. (2000). *Orientación Psicológica: Esquema referencial de alternativa múltiple*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Calzado, D. (2004). *Un modelo de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial del profesor*. Tesis doctoral en Ciencias pedagógicas. ISP "Enrique José Varona". Ciudad Habana.

Collazo, B. y Puentes A. M. (1992). *Orientación en la Actividad pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y educación.

Delors J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO. Madrid: Editorial Santillana

Díaz, C. (2001). *La prevención educativa en los adolescentes, en el contexto de la escuela y la familia*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero". Holguín.

Del Pino, J. L., & Más, M. N. (2014). *Orientación educativa y profesional en función del proceso de profesionalización en universidades pedagógicas*. In Congreso Universidad, 3(3).

González, V. (2002). *¿Qué significa ser un profesional competente? Reflexiones desde una perspectiva psicológica*. Revista Cubana de Educación Superior, 22(1), pp. 45-53.

Negro, A., et al. (2015). *El desarrollo profesional de los orientadores de Educación Secundaria: análisis de necesidades y prospectiva*.

Parra, J. F. (2007). *Estrategia pedagógica dirigida a la formación inicial del modo de actuación profesional pedagógica en la universalización*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Facultad Ciencias de la Educación. La Habana.

Peña, Y. (2015). *Talleres para favorecer la preparación del profesional de Pedagogía-Psicología en formación inicial para el desempeño de la función orientadora*. Tesis de maestría en Educación. Universidad de Las Tunas.

Recarey, S. C. (2002). *La Estructura de la función orientadora del maestro. En La profesionalización del maestro desde sus funciones fundamentales. Algunos aportes para su comprensión*. La Habana: Ed. Dirección de Ciencia y Técnica, pp. 54-65.

Rodríguez, M. L. (1995). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Barcelona: Ediciones CEAC.

Vélaz de Medrano, C. (2002). *Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Vigotsky, L. S. (1989). *Obras completas, t.5*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.